



Asociación por una Tasa a las Transacciones
financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XV

Informativo semanal



INFO XV/17

informativo@attac.org

22 de diciembre de 2014

<http://attac-info.blogspot.com>

Dinero y sangre

DINERO Y SANGRE: EL NEGOCIO DE LA GUERRA. La industria armamentística, un negocio global que mueve alrededor de 1,5 billones de dólares al año en todo el mundo. Los seis exportadores de armas más importantes son, llamativamente, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU

COP20: ALGUNAS LUCES Y MUCHAS SOMBRAS DE UN ACUERDO DE MÍNIMOS. La Cumbre de Lima ha finalizado con un acuerdo de mínimos alcanzado in extremis. La mejor noticia es que ha sido posible llegar a un acuerdo global entre casi 200 países participantes con intereses y responsabilidades tan divergentes en materia de calentamiento global.

DECLARACIÓN DE LIMA: CUMBRE DE LOS PUEBLOS FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO: leer en <http://attac-info.blogspot.com>

Latinoamérica

AMÉRICA LATINA: IMPASSES DE LOS GOBIERNOS PROGRESISTAS Predominan en América Latina, hoy, a mediados de la segunda década de este siglo XXI, los gobiernos democráticos populares. La mayoría fueron electos por fuerzas de izquierda. Ahora, ser de izquierda no es un problema emocional o una mera adhesión a los conceptos formulados por Marx, Lenin o Trotsky. Es una opción ética, con fundamento racional.

100 AÑOS DE OCUPACIÓN, 100 AÑOS DE RESISTENCIA : Organizaciones y redes latinoamericanas manifiestan solidaridad con el pueblo de Haití

LATINOAMÉRICA DECIDE ALEJARSE DE LOS ESTADOS UNIDOS La prensa globalizada al servicio de las transnacionales ignoró por completo la reciente VIII Reunión de los jefes de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), institución creada en 2008 en Brasil y que entró en plena vigencia cobrando su vida jurídica en 2011.

"LOS CINCO YA ESTÁN EN CUBA" Resultado de un diálogo al más alto nivel, que incluyó una conversación telefónica que sostuve ayer con el Presidente Barack Obama y como prometió Fidel, en junio del 2001, cuando dijo: ¡Volverán!, arribaron hoy a nuestra Patria, Gerardo, Ramón y Antonio.

EL MOVIMIENTO DEL "NO A LA MINA"

Mundo

para la memoria colectiva de los pueblos en lucha marca un momento de enorme alegría, solidaridad y esperanza, que se extiende por todos los territorios del país y del continente, atravesando todas las fronteras, y que ya no parará jamás.

Mundo

DINERO Y SANGRE: EL NEGOCIO DE LA GUERRA

Maria Eugenia Eyra

Una pequeña víctima de la guerra de Siria, Wascham, de 3 años, murió poco después de tomarse una foto en el hospital donde los médicos trataban de curarle las heridas. Mientras agonizaba les dijo a los adultos que le rodeaban: "Cuando muera, le contaré a Dios todo lo que ustedes han hecho ..." Por supuesto, los médicos no eran responsables de tamaña barbarie. Pero ¿quién lo es? ¿Acaso somos los demás tan inocentes como creemos?

Según Unicef, unos 15 millones de niños en todo el mundo se han visto atrapados en conflictos bélicos durante 2014. Cada año, las guerras matan en el mundo aproximadamente a unas 250.000 personas. Millones se ven obligadas a abandonar sus hogares y convertirse en refugiadas en otros países.

La guerra se ceba especialmente en las mujeres y las niñas, que si bien no son las que más mueren en

combate, sufren en cambio hambre y violaciones o se ven obligadas a contraer matrimonios forzados para sobrevivir o para alimentar a la familia.

Sin armas no habría guerras... ¿Quién las proporciona?

La industria armamentística, un negocio global que mueve alrededor de 1,5 billones de dólares al año en todo el mundo. Los seis exportadores de armas más importantes son, llamativamente, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU: Estados Unidos de América, Rusia, China, Francia y Reino Unido, aunque otros grandes comerciantes son también Alemania, Israel, Italia, Suecia, Sudáfrica, España, Bélgica y Ucrania.

Los seis exportadores de armas más importantes son, llamativamente, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU.

¿Quién las compra? Pakistán, China, Emiratos Árabes y Arabia Saudita, entre otros.

¿Dónde se utilizan? En las guerras recientes de Ucrania, Irak, Gaza, Siria y Libia, así como en otras que vienen de lejos como las de Afganistán, Somalia, Mali, Sudán del Sur y República Centroafricana. O sea que, en líneas generales, los países más desarrollados producen armas, que son compradas por países emergentes, para ser utilizadas en países subdesarrollados. La pregunta obvia que la gente se hace es ¿por qué, si se sabe de lo nefasto y brutal de las guerras, se sigue fabricando y vendiendo armas? ¿Acaso no ha habido ya demasiado dolor?

Según Jordi Calvo Rufanges, catedrático de la Unesco, las amenazas a la seguridad (reales o ficticias) sirven a los gobiernos para justificar el gasto público militar y la fabricación de armas, así como su comercio y financiación. Es así como somos los contribuyentes quienes dedicamos un porcentaje de nuestros ingresos a su mantenimiento. En el caso de España, el 4% de los Presupuestos Generales del Estado, que en 2014 fue de unos 16.500 millones de euros. También se destinan otros 23.000 millones de euros en forma de crédito para la industria militar. Que, por supuesto, no son suficientes... El resto lo ponen los bancos privados.... con nuestros ahorros.

Algunas de las organizaciones pacifistas más importantes de España (la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ), el Centre d'Estudis per la Pau J.M.Delàs, Justícia i Pau ó la Càtedra UNESCO sobre Pau i Drets Humans, entre ellas) han denominado "Banca Armada" a los bancos que colaboran con el complejo militar industrial.

Estos son, en orden de importancia:

BBVA (3.626.568.802 €), Santander (1.723.751.052 €), Bankia (392.516.426 €), Banca March (177.415.618 €), Liberbank (92.764.436 €), Caixabank (37.447.993 €), Catalunya Caixa (ahora BBVA) (31.960.000 €), Banco Sabadell (25.503.453 €), Banco Popular-Pastor (21.883.030 €), Ibercaja-Caja 3 (20.755.411 €)

Unos 7.000 millones de euros les fueron otorgados a la industria militar en plena crisis, cuando el crédito a las familias y las pymes estaba prácticamente congelado. Cifra que alcanza alturas vertiginosas, unos 113.000 millones de euros, si se suma a la banca extranjera en España: BNP, Deutsche Bank, Citibank, Barclays Bank, ING, Bankinter o aseguradoras como Allianz, AXA o AIG. Lo que significa que no sólo con nuestros impuestos sino también con nuestros ahorros los españoles financiamos, sin quererlo, la industria militar.

Dado que el índice de endeudamiento medio de ésta suele llegar al 73 %, sin ayuda de los bancos privados las fábricas de armas no podrían mantenerse. Sin financiación, las empresas de armamento en el estado español sólo alcanzarían a la cuarta parte de su producción. Lo que, extrapolado a nivel mundial, significa que, sin dinero privado, habría cuatro veces menos armas en todo el planeta. Cuatro veces menos guerras, cuatro veces menos sufrimiento humano. Pero el dinero no tiene corazón y mientras fabricar armas sea un buen negocio siempre habrá banqueros dispuestos a respaldarlo.

Afortunadamente, la gente de buena voluntad se está organizando para erradicar este monstruo milenar, la guerra. Desde la web www.bancaarmada.org se están organizando campañas para que sus clientes presionen a estas entidades financieras, especialmente al Grupo BBVA y Banco Santander, para que cancelen sus inversiones en empresas de armamento y para que opten por prácticas más éticas.

Otra iniciativa muy importante ha sido la aprobación, el 2 de abril de 2013, del Tratado sobre el Comercio de Armas por parte de casi todos los países miembros de la ONU, con tan sólo los votos en contra de Irán, Siria y Corea del Norte. Este Tratado prohíbe a los Estados transferir armas convencionales a otros países si saben que van a ser utilizadas para cometer genocidios, crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra o facilitar su comisión. Entrará en vigor dentro de pocos días, el 25 de diciembre de 2014 y se cree que será una medida decisiva para detener las atrocidades sin medida cometidas hasta ahora.

Tal vez entonces, y sólo entonces, el pequeño Wascham pueda descansar en paz...

COP20: ALGUNAS LUCES Y MUCHAS SOMBRAS DE UN ACUERDO DE MÍNIMOS.

Florent Marcellesi*

La Cumbre de Lima ha finalizado con un acuerdo de mínimos alcanzado in extremis. La mejor noticia es que ha sido posible llegar a un acuerdo global entre casi 200 países participantes con intereses y responsabilidades tan divergentes en materia de calentamiento global.

En cambio, a la luz de los compromisos adquiridos, celebrar este acuerdo es harto difícil. El texto final, titulado “Llamada a la acción de Lima”, no permite mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 2 grados. Más bien, los líderes mundiales de hoy han acordado que esta nave Tierra en la que viajamos no desvíe su rumbo hacia los peores escenarios climáticos anunciados por los científicos del IPCC.

Pero ¿qué nos dice el acuerdo? Primero que existe una gran distancia entre países enriquecidos, con una responsabilidad histórica ante el cambio climático, y los países empobrecidos, es decir los que sufren sus impactos más directos. Y que además, entre ambos grupos, se encuentran una categoría de países emergentes, como China y la India, que a la vez sufren dichos impactos y forman parte del club de los que más emiten gases de efecto invernadero. Esta complejidad lleva a enfoques distintos para abordar las contribuciones de cada cual para reducir emisiones, la financiación climática o la prioridad ante el cambio climático en torno a la mitigación (Norte) y adaptación (Sur).

¿Qué compromiso se ha alcanzado en materia de reducción de emisiones de CO₂? En el acuerdo no se ha concretado ninguna cifra, dejando en el aire la necesidad de reducciones vinculantes y acordes con los informes de los expertos internacionales. Además de este retroceso, otro de los grandes perdedores en Lima ha sido el “fondo verde” internacional para la adaptación al cambio climático. Solo se han capitalizado 10 mil millones de dólares, lejos de la promesa de 100 mil millones anuales hecha en 2009 en Copenhague.

Al mismo tiempo y a pesar de las reticencias occidentales, el acuerdo ha incluido finalmente un mayor hincapié en el concepto de “adaptación”. Aunque escaso, esto es positivo: es importante paliar los efectos del cambio climático que ya se hacen severamente notar en muchas regiones empobrecidas del mundo. Es también de destacar el reconocimiento del “mecanismo de daños y pérdidas” que permitiría asignar responsabilidad u obligación por efectos negativos del cambio climático. No obstante, al estar presente sólo en el preámbulo, esta aportación posee por el momento escasa fuerza jurídica y operativa.

Demasiado poco se ha avanzado en esta cumbre de cara a la COP21, que tendrá lugar en París en diciembre del 2015 y donde se ha de cerrar el acuerdo definitivo post-Kioto. Sin embargo, poco tiene que ver la incapacidad de los líderes mundiales con las ganas y el empuje que a nivel planetario protagoniza una parte cada vez mayor de la ciudadanía y la sociedad civil.

En este sentido, este 2015 desde EQUO y Los Verdes Europeos lanzaremos una campaña para que se hable de cambio climático con ambición, responsabilidad, sin derrotismos y con dos objetivos claros y complementarios:

- 1) Presionar y trabajar para un acuerdo post-Kioto a la altura del reto climático.
- 2) Apoyar y poner en valor las alternativas ciudadanas e institucionales ya en marcha hacia una transición energética justa, sostenible y democrática.

¿Podemos parar el cambio climático sin un compromiso global? Muy probablemente no y por eso allí seguiremos dando la batalla. Pero en este momento histórico, al menos nosotros haremos un poco más. Estaremos también con la gente que, sin esperar el incierto resultado de las cumbres internacionales, ya construyen de forma ilusionante un modelo renovable, basado en la eficiencia, el ahorro, la participación y el empleo local.

Ponemos rumbo a la COP21 con la revolución energética ciudadana como bandera.

*Florent Marcellesi, portavoz de EQUO en el Parlamento Europeo.-

AMÉRICA LATINA: IMPASSES DE LOS GOBIERNOS PROGRESISTAS

Frei Betto

Predominan en América Latina, hoy, a mediados de la segunda década de este siglo XXI, los gobiernos democráticos populares. La mayoría fueron electos por fuerzas de izquierda. De los jefes de Estado, cinco actuaron como guerrilleros bajo dictaduras: Dilma Rousseff, de Brasil; Raúl Castro, de Cuba; José

Mujica, de Uruguay; Daniel Ortega, de Nicaragua; y Salvador Sánchez, de El Salvador.

Ahora, ser de izquierda no es un problema emocional o una mera adhesión a los conceptos formulados por Marx, Lenin o Trotsky. Es una opción ética, con fundamento racional. Opción que tiene como objetivo favorecer, en primer lugar, a los marginados y excluidos. Así que nadie es de izquierda por declararse como tal o por llenarse la boca de clichés ideológicos, sino por la praxis que ejercen en relación con los segmentos más pobres de la población.

En América Latina, los llamados gobiernos democrático-populares reflejan varias concepciones, y persiguen, en teoría, proyectos de sociedades alternativas al capitalismo. Transitan contradictoriamente entre políticas públicas dirigidas a segmentos de bajos ingresos y el sistema capitalista global, regido por la "mano invisible" del mercado.

Los gobiernos democrático-populares han provocado, de hecho, importantes cambios para mejorar la calidad de vida de amplios sectores sociales. Hoy en día, el 54% de la población latinoamericana vive en países regidos por gobiernos progresistas. Es un hecho inédito en la historia del continente. El otro 46%, unos 259 millones de personas, vive bajo gobiernos de derecha aliados a Estados Unidos e indiferentes a la agudización de la desigualdad social y la violencia.

Según Bernt Aasen, director regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, entre 2003 y 2011, más de 70 millones de personas salieron de la pobreza en el continente; la tasa de mortalidad de menores de 5 años se redujo en un 69% entre 1990 y 2013; la desnutrición crónica entre niños de 6 meses a 5 años disminuyó de 12,5 millones en 1990 a 6,3 millones de niños en 2011, la matrícula en la educación primaria aumentó de 87,6%, en 1991, al 95,3% en el año 2011.

Sin embargo, agrega, "nuestra región sigue siendo la más desigual del mundo, donde 82 millones de personas viven con menos de \$ 2.50 por día; 21,8 millones de niños y adolescentes están fuera de la escuela o están en riesgo de abandonarla; 4 millones no fueron registrados al nacer y, por tanto, no existen oficialmente (...); y 564 niños menores de 5 años mueren cada día por causas evitables" (Cfr O Globo, 05.10.2014, p. 19).

Limitaciones

Desde un punto de vista histórico, es la primera vez que tantos gobiernos del continente se mantienen alejados de los dictados de la Casa Blanca. Y también es la primera vez que se crean articulaciones continentales y regionales (ALBA, CELAC, UNASUR, etc.) sin la presencia de Estados Unidos. Esto constituye una reducción de la influencia imperialista en América Latina, entendida como predominio de un Estado sobre otro.

Sin embargo, otra forma de imperialismo prevalece en América Latina: la dominación del capital financiero, centrado en la reproducción y concentración del gran capital, que se basa en el poder de sus países de origen para promover, desde los países de acogida, la exportación de capitales, bienes y tecnologías, y apropiarse de las riquezas naturales y el valor agregado.

Hubo un deslizamiento de la sumisión política a la sumisión económica. La fuerza de penetración y obtención de ganancias del gran capital no se redujo con los gobiernos progresistas, a pesar de las medidas regulatorias y cobro de impuestos adoptados en algunos de esos países. Si, de un lado, se avanza en la implementación de políticas públicas favorables a los más pobres, por otro, no se reduce el poder de expansión del gran capital.

Otra diferencia entre los gobiernos democrático-populares es que unos se atreven a promover cambios constitucionales, mientras que otros permanecen en los marcos institucionales y constitucionales de los gobiernos neoliberales que los precedieron, mientras se empeñan en conquistas sociales significativas, como la reducción de la pobreza y la desigualdad social.

Las fuerzas de izquierda de América Latina siguen centrando su atención en la ocupación del aparato del Estado. Luchan para que los sectores marginados y excluidos se incorporen a los marcos regulatorios de la ciudadanía (indígenas, sin tierra, sin techo, mujeres, recolectores de materiales reciclables, etc.). Los gobiernos y movimientos sociales se unen, especialmente durante los períodos electorales, para frenar las violentas reacciones de la clase dominante alejada del aparato estatal.

Sin embargo, es esta clase dominante la que mantiene el poder económico. Y por más que los inquilinos del poder político implementen medidas favorables para los más pobres, hay un escollo insalvable en el camino: todo modelo económico requiere de un modelo político coincidente con sus intereses. La autonomía de la esfera política en relación con la económica es siempre limitada.

Esta limitación impone a los gobiernos democrático-populares un arco de alianzas políticas, a menudo

espurias, y con los sectores que, dentro del país, representan al gran capital nacional e internacional, lo que erosiona los principios y objetivos de las fuerzas de izquierda en el poder. Y lo que es más grave: esa izquierda no logra reducir la hegemonía ideológica de la derecha, que ejerce un amplio control sobre los medios de comunicación y el sistema simbólico de la cultura dominante.

Mientras que los gobiernos democrático-populares se sienten permanentemente acorralados por las ofensivas desestabilizadoras de la derecha, acusándola de intentar un golpe de Estado, ésta se siente segura al estar respaldada por los grandes medios de comunicación nacionales y globales, y por la incapacidad de la izquierda para crear medios alternativos suficientemente atractivos para conquistar los corazones y las mentes de la opinión pública.

El modelo neodesarrollista

El modelo económico imperante, gestionado por el gran capital y adoptado por los gobiernos progresistas, se orienta a aprovechar las ventajas de la "globalización" para exportar commodities y recursos naturales con el fin de recaudar dinero para financiar, a través de políticas públicas, el consumo de los sectores excluidos por la deuda social.

Aunque adopten una retórica progresista, los gobiernos democrático-populares no logran prescindir del capital transnacional que les asegura apoyo financiero, nuevas tecnologías y acceso a los mercados. Y para eso, el Estado debe participar como fuerte inversor de los intereses del capital privado, ya sea facilitando el crédito, mediante la exención de impuestos y la adopción de asociaciones público-privadas. Este es el modelo de desarrollo post-neoliberal predominante hoy en América Latina.

Este proceso exportador-extorsivo incluye recursos energéticos, hídricos, minerales y agrícolas, con la destrucción progresiva de la biodiversidad y del medio ambiente, y la entrega de tierras a los monocultivos anabolizados por agrotóxicos y transgénicos. El Estado invierte en la construcción de grandes obras de infraestructura para promover el flujo de bienes naturales mercantilizados, cuya facturación en divisas extranjeras rara vez regresa al país. Una gran parte de esta fortuna se aloja en los paraísos fiscales.

Esta es la contradicción que el modelo neodesarrollista, la verdad sea dicha, anula las diferencias estructurales entre los gobiernos de izquierda y derecha. Pues adoptar tal modelo es aceptar tácitamente la hegemonía capitalista, aunque sea con el pretexto de cambios "graduales", "realismo" o "humanización" del capitalismo. De hecho, es mera retórica de quien se rinde al modelo capitalista.

Si los gobiernos democrático-populares quieren reducir el poder del gran capital, no les queda otra vía que la intensa movilización de los movimientos sociales, ya que, en esta coyuntura, la vía revolucionaria está descartada, y, de hecho, sólo interesaría a dos sectores: a la extrema derecha y a los fabricantes de armas.

Sin embargo, si lo que se pretende es garantizar los intereses del gran capital, los gobiernos progresistas tendrán que adecuarse para, cada vez más, cooptar, controlar o criminalizar y reprimir a los movimientos sociales. Todo intento de equilibrio entre los dos polos es, de hecho, contraer nupcias con el capital y, al mismo tiempo, coquetear con los movimientos sociales en un intento de simplemente seducirlos y neutralizarlos.

Valores

¿Cómo tratan los gobiernos democráticos-populares los segmentos de la población beneficiados por las políticas sociales? Es innegable que los niveles de exclusión y miseria provocados por el neoliberalismo requieren de medidas urgentes, que no se limiten al mero asistencialismo. Porque tal asistencialismo se restringe al acceso a beneficios personales (bonos financieros, escuelas, atención médica, crédito preferente, subsidios a productos básicos, etc.), sin que esto se complemente con procesos pedagógicos de formación y organización políticas. De este modo, se crean reductos electorales, sin adhesión a un proyecto político alternativo al capitalismo. Se dan beneficios sin suscitar esperanza. Se promueve el acceso al consumo sin propiciar el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos. Y lo que es más grave: sin darse cuenta de que, en medio del actual sistema consumista, cuyas mercancías reciclables están impregnadas de fetichismo que valoran al consumidor y no al ciudadano, el capitalismo post-neoliberal introduce "valores" —como la competitividad y la mercantilización de todos los aspectos de la vida y la naturaleza— que refuerzan el individualismo y el conservadurismo.

El símbolo de esta modalidad post-neoliberal de consumismo es el teléfono celular. Este trae consigo la falsa idea de la democratización por medio del consumo y de incorporación a la clase media. De esta manera, segmentos excluidos se sienten menos amenazados cuando consideran que está a su alcance, más fácilmente, actualizar el modelo de celular que conseguir saneamiento donde habitan. El celular es símbolo para sentirse incluidos en el mercado... Y todos sabemos que las formas de existencia social condicionan el nivel de conciencia. O, en otras palabras, la cabeza piensa donde los pies pisan (o

imaginan que pisan).

Nuestros gobiernos progresistas, en sus múltiples contradicciones, critican el capitalismo financiero y, al mismo tiempo, promueven la bancarización de los segmentos más pobres, a través de tarjetas de acceso a los beneficios monetarios, a pensiones y salarios y a las facilidades de crédito, a pesar de la dificultad de cargar con los intereses y el pago de las deudas.

En resumen, el modelo neodesarrollista seguido por la izquierda se empeña en hacer de América Latina un oasis de estabilidad del capitalismo en crisis. Y no se puede escapar de la ecuación que asocia calidad de vida y crecimiento económico, según la lógica del capital. En tanto no se socializa culturalmente la propuesta indígena del buen vivir, para la gran mayoría vivir bien será siempre sinónimo de vivir mejor en términos materiales.

El gran peligro en todo esto es fortalecer, en el imaginario social, la idea de que el capitalismo es perenne ("La historia ha terminado", proclamó Francis Fukuyama), y que sin él no puede haber un verdadero proceso democrático y civilizatorio. Lo que significa demonizar y excluir, incluso por la fuerza, a todos aquellos que no aceptan esta "obviedad", quienes pueden ser considerados terroristas, enemigos de la democracia, subversivos o fundamentalistas.

Esta lógica se ve reforzada cuando, en las campañas electorales, los candidatos de izquierda se congratulan, enfáticamente, de la confianza del mercado, de la atracción de las inversiones extranjeras, de la garantía de que los empresarios y banqueros tendrán mayores ganancias, etc.

Durante un siglo, la lógica de la izquierda latinoamericana jamás se encontró con la idea de superar el capitalismo por etapas. Este es un dato nuevo, que requiere mucho análisis para poner en práctica políticas que impidan que los actuales procesos democrático-populares sean revertidos por el gran capital y por sus representantes políticos de derecha.

Este desafío no puede depender solo de los gobiernos. Este se extiende a los movimientos sociales y partidos progresistas que, cuanto antes, necesitan actuar como "intelectuales orgánicos", socializando el debate sobre los avances y contradicciones, dificultades y propuestas, a fin de ensanchar cada vez más el imaginario centrado en la liberación del pueblo y en la conquista de un modelo de sociedad post-capitalista verdaderamente emancipatorio.

-Frei Betto es escritor, autor de "Calendário do Poder" (Rocco), entre otros libros. Integrante del Consejo de ALAI.

Latinoamérica

100 AÑOS DE OCUPACIÓN, 100 AÑOS DE RESISTENCIA : Organizaciones y redes latinoamericanas manifiestan solidaridad con el pueblo de Haití

En vísperas de marcarse en Haití, los 100 años desde el saqueo de las reservas de oro del país y el inicio de la ocupación estadounidense, y en medio de la creciente movilización y represión frente a la crisis política – incluyendo ya varias personas muertas y la reincorporación de la MINUSTAH a la represión contra los miles de manifestantes casi a diario -, una veintena de organizaciones y redes regionales de América latina y el Caribe se pronuncian en solidaridad con sus pares haitianos. Apoyan la lucha por la soberanía y autodeterminación del pueblo de Haití y reclaman el fin de la recolonización y de toda intervención en los asuntos internos del país, el retiro inmediato de las tropas de ocupación y el fin de la MINUSTAH, y la restitución de las reservas robadas y reparación de todos los crímenes de las ocupaciones, incluyendo la mortífera epidemia de cólera.

Desde hace 10 años las tropas de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití – la MINUSTAH -, ocupan Haití a pedido de las potencias como EE.UU., Francia y Canadá. El Consejo de Seguridad aprobó en octubre una nueva extensión de su mandato, reduciendo la dotación de militares pero reafirmando su tutela hasta por lo menos 2016.

La crisis político-social que hoy enfrenta el pueblo haitiano desmiente todos los argumentos esgrimidos para justificar la continuidad de esa presencia. A diario se multiplican las evidencias que la MINUSTAH, con la tercerización de la ocupación militar a tropas latinoamericanas, mayormente, deja libres a esos poderes de siempre para concentrarse en la ocupación política y económica.

Con EE.UU. a la cabeza, aseguran su continuada intervención en los asuntos internos de Haití, valiéndose además de un presidente – surgido de elecciones controladas por la misma MINUSTAH y denunciada ampliamente por su fraudulencia – que amenaza con gobernar por decreto ante la caducidad provocada del Parlamento.

Aseguran asimismo la creciente recolonización del país, especializándose en la exploración petrolífera y

megaminera, la expansión del turismo de lujo, el agronegocio exportador y la maquila, desalojando comunidades enteras de sus tierras, manteniendo los salarios más bajo del hemisferio y echando mano a la fuerza represiva que ofrecen la MINUSTAH y la policía haitiana por ella entrenada. Todo a costa de una deuda también creciente, tanto financiera como social, ecológica, de género y política.

No es de extrañarse entonces que, próximo a cumplirse 100 años desde el inicio de la primera ocupación estadounidense de Haití – 1915 a 1934 –, muchas organizaciones populares haitianas denuncian la continuidad de esa ocupación a través de la MINUSTAH.

En ese espíritu, protestarán los 100 años de ocupación y la creciente intromisión de EE.UU. , ante la visita anunciada del Secretario de Estado John Kerry. Y, al marcar el centenario del robo de las reservas de oro haitianas, llevadas por los Marines a las bóvedas en Wall Street de lo que hoy es Citibank, el 17 de diciembre de 1914, levantarán el reclamo de restitución de las reservas robadas y la reparación de todos los crímenes de las ocupaciones, incluyendo el cólera.

Desde nuestras redes y articulaciones regionales, organizaciones y movimientos populares, nos solidarizamos con el pueblo haitiano y respaldamos plenamente su lucha por recuperar su soberanía, ejercer su autodeterminación y poner fin a la entrega y saqueo de sus vidas y bienes naturales. Llamamos a los responsables, en especial a los gobiernos de América Latina y las instituciones de la integración involucradas, a retirar YA las tropas que ocupan Haití y poner fin a la MINUSTAH y toda forma de intervención en Haití. Asumimos como nuestras, las demandas de restitución de las reservas robadas y de reparación de los crímenes del colonialismo y de todas las ocupaciones, y nos comprometemos a ampliar y fortalecer nuestra acción solidaria junto a las organizaciones y movimientos populares de Haití.

¡Por la soberanía y autodeterminación del pueblo haitiano!
¡Basta de intervención y recolonización!
¡Retiro YA de las tropas de ocupación y fin de la MINUSTAH!
¡Restitución de las reservas robadas y Reparación de los crímenes de las ocupaciones!
¡Justicia y reparaciones para las víctimas del cólera, sus familias y comunidades!

América Latina y el Caribe, 15 diciembre 2014

LATINOAMÉRICA DECIDE ALEJARSE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Vicky Peláez

“...Y así entre todos logran/lo que era un imposible/que todo el mundo sepa/que el sur también existe”.
(Mario Benedetti)

La prensa globalizada al servicio de las transnacionales ignoró por completo la reciente VIII Reunión de los jefes de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), institución creada en 2008 en Brasil y que entró en plena vigencia cobrando su vida jurídica en 2011. Para estos medios de comunicación sigue vigente la tesis de Henry Kissinger de 1969 que rezaba que “nadie importante puede venir del Sur” pues los pilares del poder están en el Norte. Pero desde entonces han pasado 45 años durante los cuales se han producido muchos cambios políticos y socioeconómicos que alteraron el sistema económico y político mundial.

América Latina después de casi dos siglos de letargo y subordinación a Washington despertó en la segunda mitad del siglo pasado cuando el integracionista Simón Bolívar abogó por la unión de lo que llamó la América. Para Bolívar, Estados Unidos debía ser excluida de esta nueva América porque consideraba a este país peligroso por su carácter expansivo y además muy ajeno a la identidad hispanoamericana. El tiempo corroboró aquella visión del precursor de la unión latinoamericana.

La Unasur en este aspecto, integrada por 12 países: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, representa un renacimiento de las ideas de Simón Bolívar en Latinoamérica. A diferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) que fue creada y financiada por los Estados Unidos para los “intereses del imperio norteamericano”, como lo expresó Evo Morales, la Unasur fue gestada por los propios suramericanos bajo el liderazgo del argentino Néstor Kirchner y del venezolano Hugo Chávez tratando de poner en marcha el desafío de integración más importante del subcontinente.

Este bloque regional cuenta con 450 millones de habitantes que representan el 68 por ciento de la población de América Latina distribuidos a lo largo de 17 millones de kilómetros cuadrados. Su Producto Interior Bruto (PIB) agregado es alrededor de 5 billones de dólares y según la Organización Mundial del Comercio (OMC), los países de la Unasur han suscrito en total 65 Acuerdos del Comercio Preferencial (ACP) siendo 11 de ellos con los países desarrollados y 54 con los países en desarrollo. La riqueza natural de estos países siempre ha sido la ambición de los Estados Unidos y de Europa. Tienen la mayor reserva de petróleo en el mundo, la mayor reserva de agua dulce subterránea con un volumen estimado

de 240,000 kilómetros cúbicos. Poseen abundantes yacimientos de oro, plata, hierro, gas, cobre, manganeso, litio, uranio etc. La agroindustria en Argentina y Brasil es una de las más prósperas en el mundo. Brasil exporta anualmente unos 61 millones de toneladas de soja y Argentina 52 millones. También son mayores exportadores de carne en el planeta.

En resumidas cuentas, los países de la Unasur tienen todas las condiciones para convertirse en un poderoso bloque económico. Lo interesante es que nunca en la historia de América Latina un indígena cocalero Evo Morales, considerado “ignorante” y “bobo” por la elite de Bolivia pudo por primera vez en los últimos cien años estabilizar y hacer crecer la economía de su país. En Brasil un obrero metalúrgico Luiz Inácio Lula da Silva y la ex guerrillera Dilma Rousseff sacaron de la pobreza a 40 millones de habitantes y crearon 22 millones de empleos. En Ecuador, Rafael Correa, un profesor universitario está aplicando con éxito un plan de Buen Vivir y en Uruguay José Mujica un ex guerrillero que estuvo 14 años preso supo conducir con éxito su país. En su intervención durante el primer día de la cumbre, el presidente de Uruguay recalcó que “no puede ser que la sociedad capitalista transforme todo en un mercado, las políticas no pueden ser un mercado. Por eso apelo a los señores presidentes, habrá una América integrada no solo por concordancias que podamos tener o diferencias de ideas. Todo es negociable, pero lo que no puede ser negociable es el alma y el compromiso que tenemos con la gente y los pueblos”.

No cabe duda que la Unasur tomó altura en la recién inaugurada sede oficial de la institución en Quito al decidir activación del tanto esperado Banco del Sur antes del Año Nuevo y la creación del Fondo de Reserva y de Protección Financiera del bloque regional. Esta medida podría a plazo mediano aliviar la dependencia de los países miembros de la Unasur del sistema financiero globalizado que está afectando cada día más la soberanía de Latinoamérica tomando la forma de la tela de araña formando cada vez más sofisticadas estructuras de dominación. La defensa más eficaz contra el avance de las transnacionales financieras, Estados Unidos, la Unión Europea y las empresas multinacionales, estará, en la opinión de Rafael Correa, en la formación “de bloques de países y solo unidos podremos defendernos del neo colonialismo y del injusto e inhumano orden mundial”.

Esta tarea requeriría muchos esfuerzos porque el actual orden económico mundial está basado en la vieja consigna de “divide y reyna”, por eso no todo es color de rosa, dentro de la Unasur hay también desacuerdos porque Chile, Colombia y Perú pertenecen a la Alianza del Pacífico creada por la iniciativa de Washington como un proyecto panamericano con miras al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP). A la vez tres países de la institución tienen bases militares norteamericanas. Una está ubicada en el Chaco paraguayo, llamada la “base humanitaria”, las siete en Colombia y dos en Perú. También el gobierno de Colombia firmó en 2013 un “Acuerdo de Cooperación” con la OTAN que hace tiempo está buscando la oportunidad de expandirse hacia América Latina y el Caribe para prevenir en concordancia con Estados Unidos el proceso de integración en el continente.

Lo que falta también para la consolidación de la Unasur es un proyecto del desarrollo industrial que le permita ganar la autonomía a largo plazo. Precisamente el aumento de su capacidad productiva haría disminuir su dependencia de Norteamérica y de la Unión Europea. Lastimosamente este tema no fue tocado en la cumbre. Por supuesto que el proyecto de crear un pasaporte común para todos los ciudadanos suramericanos fue una iniciativa importante para la consolidación de una identidad regional común y el fortalecimiento del proceso de integración. Sin embargo, la tarea más urgente sería disminuir la dependencia financiera y crear condiciones para el desarrollo integral de acuerdo a los intereses de todos los países de la Unasur. Como dijo José Martí, llegó *“la hora de recuento y de la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”*. (SPUTNIK, especial para ARGENPRESS.info)

"LOS CINCO YA ESTÁN EN CUBA"

Raúl Castro

Compatriotas:

Desde mi elección como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, he reiterado en múltiples ocasiones, nuestra disposición a sostener con el gobierno de los Estados Unidos un diálogo respetuoso, basado en la igualdad soberana, para tratar los más diversos temas de forma recíproca, sin menoscabo a la independencia nacional y la autodeterminación de nuestro pueblo.

Esta es una posición que fue expresada al Gobierno de Estados Unidos, de forma pública y privada, por el compañero Fidel en diferentes momentos de nuestra larga lucha, con el planteamiento de discutir y resolver las diferencias mediante negociaciones, sin renunciar a uno solo de nuestros principios.

El heroico pueblo cubano ha demostrado, frente a grandes peligros, agresiones, adversidades y sacrificios, que es y será fiel a nuestros ideales de independencia y justicia social. Estrechamente unidos en estos 56 años de Revolución, hemos guardado profunda lealtad a los que cayeron defendiendo esos principios desde el inicio de nuestras guerras de independencia en 1868. Ahora, llevamos adelante, pese a las dificultades, la actualización de nuestro modelo económico para construir un socialismo próspero e

sostenible. Resultado de un diálogo al más alto nivel, que incluyó una conversación telefónica que sostuve ayer con el Presidente Barack Obama, se ha podido avanzar en la solución de algunos temas de interés para ambas naciones. Como prometió Fidel, en junio del 2001, cuando dijo: ¡Volverán!, arribaron hoy a nuestra Patria, Gerardo, Ramón y Antonio.

La enorme alegría de sus familiares y de todo nuestro pueblo, que se movilizó infatigablemente con ese objetivo, se extiende entre los cientos de comités y grupos de solidaridad; los gobiernos, parlamentos, organizaciones, instituciones y personalidades que durante estos 16 años reclamaron e hicieron denodados esfuerzos por su liberación. A todos ellos expresamos la más profunda gratitud y compromiso.

Esta decisión del Presidente Obama, merece el respeto y reconocimiento de nuestro pueblo.

Quiero agradecer y reconocer el apoyo del Vaticano, y especialmente, del Papa Francisco, al mejoramiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Igualmente, al Gobierno de Canadá por las facilidades creadas para la realización del diálogo de alto nivel entre los dos países.

A su vez, decidimos excarcelar y enviar a Estados Unidos a un espía de origen cubano que estuvo al servicio de esa nación. Por otra parte, basados en razones humanitarias, hoy también fue devuelto a su país el ciudadano norteamericano Alan Gross.

De manera unilateral, como es nuestra práctica y en estricto apego a nuestro ordenamiento legal, han recibido beneficios penales los reclusos correspondientes, incluida la excarcelación de personas sobre las que el Gobierno de los Estados Unidos había mostrado interés. Igualmente, hemos acordado el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Esto no quiere decir que lo principal se haya resuelto. El bloqueo económico, comercial y financiero que provoca enormes daños humanos y económicos a nuestro país debe cesar. Aunque las medidas del bloqueo han sido convertidas en Ley, el Presidente de los Estados Unidos puede modificar su aplicación en uso de sus facultades ejecutivas.

Proponemos al Gobierno de los Estados Unidos adoptar medidas mutuas para mejorar el clima bilateral y avanzar hacia la normalización de los vínculos entre nuestros países, basados en los principios del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Cuba reitera su disposición a sostener cooperación en los organismos multilaterales, como la Organización de Naciones Unidas. Al reconocer que tenemos profundas diferencias, fundamentalmente en materia de soberanía nacional, democracia, derechos humanos y política exterior, reafirmo nuestra voluntad de dialogar sobre todos esos temas.

Exhorto al Gobierno de los Estados Unidos a remover los obstáculos que impiden o restringen los vínculos entre nuestros pueblos, las familias y los ciudadanos de ambos países, en particular los relativos a los viajes, el correo postal directo y las telecomunicaciones. Los progresos alcanzados en los intercambios sostenidos demuestran que es posible encontrar solución a muchos problemas.

Como hemos repetido, debemos aprender el arte de convivir, de forma civilizada, con nuestras diferencias. Sobre estos importantes temas volveremos a hablar más adelante.

Muchas gracias.

Fuente: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/12/17/alocucion-del-presidente-cubano-los-cinco-ya-estan-en-cuba/#.VJHJ6XsfvIU>

EL MOVIMIENTO DEL "NO A LA MINA"

Gustavo Manuel Macayo

En enero de 2001, la Comunidad Mapuche "Huisca Antieco" de la alta cordillera chubutense, en el corazón de la Patagonia Argentina, se vio sorprendida por la llegada de una empresa desconocida a su ocupación comunitaria: se trataba de la Empresa Multinacional Meridian Gold, minera metalífera integrada principalmente con capitales canadienses y estadounidenses.

El día 4 de diciembre de 2014, cumpliéndose 12 años desde las primeras marchas masivas contra la Megaminería en Esquel, marchó por las calles una multitud interminable de vecinos, unas ocho cuadras de gente de todas las edades; muchos jóvenes. Con disfraces, carteles, instrumentos musicales y todo tipo de colorido. Las estimaciones superan las 7.000 personas. Desde hace por lo menos 1 año que no se veía tanta gente junta en una movilización en nuestra ciudad.

La empresa intentaba ingresar al territorio Mapuche para realizar prospecciones en busca de oro y tal vez de algunos otros minerales. Pese a la rotunda negativa de la Comunidad, los mineros ingresaron clandestinamente por un sector alejado de las viviendas, pensando que serían observados. Advirtiendo la situación, los comuneros viajaron urgentemente a Esquel, donde comenzó una fuerte ofensiva contra la Empresa y especialmente contra la Dirección de Minas y Geología de la Provincia del Chubut, que según los mineros, les había otorgado permisos para ingresar a los territorios.

La Empresa desapareció de la escena a dos o tres días de estallido de conflicto, que rápidamente se instaló en los medios de difusión, gracias a una fuerte campaña impulsada por la Organización Mapuche Tehuelche "11 de Octubre" y otros sectores solidarios con la Comunidad Mapuche.

El tema permaneció poco más de un mes en los medios, y de a poco fue cayendo en un peligroso silencio. La mayor parte de la población local permaneció indiferente al tema; tal vez entendiendo que el problema sólo afectaba a los Mapuche. Pocos sabían que este incidente aparentemente sin importancia, sería el inicio de una lucha que se transformó un año después en un movimiento Asambleario que se extendió por todo el país.

Mientras tanto, en el Norte de Perú, el 2 de junio de 2002, la pequeña comunidad de Tambogrande llevó a cabo una consulta vecinal convocada por la Municipalidad Distrital, para que la población se pronunciara respecto a la explotación minera. La oposición fue contundente. Aunque la consulta era voluntaria, hubo un altísimo grado de participación, mayor aun que en las elecciones nacionales: el 74% de los tambograndinos participó en ella. De los votantes, el 98.05% señaló su oposición al proyecto minero. Los tambograndinos no solamente ratificaron su rechazo a la empresa minera y al falso desarrollo que ésta les ofrece, sino que brindaron un ejemplo de cómo una sociedad organizada puede defender sus recursos y el derecho a elegir en forma democrática su forma de subsistencia.

Este hecho no pasó desapercibido en Esquel, Chubut, donde en julio de 2002 la empresa canadiense Meridian Gold compró el proyecto minero de la empresa "El Desquite", (un proyecto que venía desarrollándose casi silenciosamente) ubicado en el Cordón Esquel, a pocos kms. de la ciudad de Esquel.

A fines de octubre de 2002, y pese al cerrojo que impusieron el gobierno provincial de Chubut y el municipal de Esquel, ya había una Asamblea de Vecinos Autoconvocados por el NO A LA MINA, cuya intensa actividad, participación y movilización produjo dos hechos fundamentales: 1) El 16 de diciembre de 2002 se presentó un amparo ambiental que tuvo resultado favorable en junio de 2003, paralizando el proyecto minero Cordón Esquel el que fue confirmado por la Corte Suprema Federal en abril de 2007; 2) Un Plebiscito no vinculante promovido por la Asamblea y convocado por Municipio, donde el día 23 de Marzo de 2003, poco más del 81 % de la población de Esquel votó por el NO al proyecto minero. Estos dos hechos, más la enorme movilización ciudadana, y la fuerte repercusión regional y nacional que tuvo el conflicto, fueron las principales razones para que el emprendimiento poco a poco se desactivara.

El domingo 3 de junio de 2012, la pequeña comunidad de Loncopué, en el Norte de la Provincia de Neuquén, dio un paso fundamental: a través de un Referéndum vinculante, su población votó por más del 82 % a favor de una Ordenanza Municipal que prohíba la Megaminería contaminante en su jurisdicción, fuertemente amenazada por las multinacionales mineras y sus cómplices en el gobierno provincial del Movimiento Popular Neuquino. Es notable el silencio que han impuesto los medios masivos, en especial a este último capítulo. Pero para la memoria colectiva de los pueblos en lucha marca un momento de enorme alegría, solidaridad y esperanza, que se extiende por todos los territorios del país y del continente, atravesando todas las fronteras, y que ya no parará jamás.

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXV/17.zip>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXV/17.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino